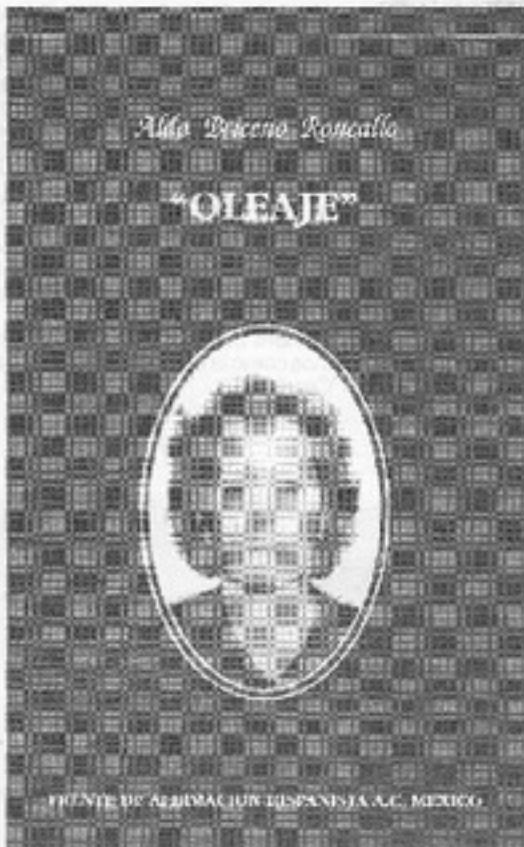


“Oleaje”

Era ineludible que el cumpleaños de residencia de mi amiga, ex discípula de don Enrique Gajardo Velásquez, la poeta Alda Briceño Roncallo, ha resultado beneficioso. Ella continúa escribiendo y la Escuela Frente de Alianza Hispanista A.C. México 2005 ha publicado esta nueva obra ‘Oleaje’.

Don Alfonso Larralde Kasten que es el director del Capítulo Valparaíso, ha señalado que “el Discurso Lírico de Alda Briceño, desde que se alejó de su puerto de Valparaíso donde nació, se llevó consigo su oleaje eterno, su inolvidable melodía, su impermeable canción y le cambió la lejana sinfonía de sus caracolas. Oleaje naciendo una y mil veces en su corazón, en su sangre. Oleaje cuya sal da sabor, luz y cuerpo a sus lágrimas”.

En realidad, la poeta, nos entrega en 57 poemas concisos, profundos y de gran belleza, su mensaje íntimo, sincero, lleno de intensidad y ufolías. En estos textos observamos que así como las olas azotan de continuo, una y otra vez, las aguas, las rocas, la playa, así también ocurre con la escritora, pues el oleaje existencial, desde siempre le ha abrumado y la marca. Así dice: “mi refugio para vivir, en



ese recuerdo de amor” “¿dónde quedaron mis sueños de niña?”. Alda lamenta del abandono del ser amado, de la soledad en que queda como mujer, en la desolación, con los recuerdos del amar ausente, en las noches largas, en las mañanas estremadas por la ausencia, en el amor que ha quedado “intoxicado en mi ser”. Se pregunta si es posible que aún le ame,

Recuerda esos momentos de alegría junto al amado y evoca sus sueños que son como “una puerla de vidrio para ver mi sendero”. Más adelante expresa: “mi espíritu se alegra con mi canto” y dice: “al ser humano le cuesta sobrevivir, se acerca a otros, al contrario, el pez que para vivir, se aleja mar adentro”. No olvida “esos años de niña donde todo de estos momentos es gra-

do, encantante, los baños, las risas, el percón. Como ya ahora no hay amor, ya no brillan las estrellas que tanto admirábamos juntos. El recordar el pasado produce dolor para ella que expresa: “de qué manera no sufre hoy y me refugio en ese inmenso amor, a pesar de estar sola, pero tranquila, y continua” el invierno me acosa, y aún llevo sandalias”, porque Alda no gasta del invierno por su asma que la ahoga, vive la maratiza con su oleaje tempestuoso y es en la primavera y verano donde se supone usar zapatos más frescos, las sandalias, y nuestro espíritu revive y vibra.

Un libro profundo y bello, con portada sencilla y sobria. Un texto de bolsillo que me permite re-leer y reflexionar sobre muchos aspectos de la existencia, que da a la mujer, la posibilidad de sentirse libre. Alda con los años va ganando en seguridad en autoritaria, más distancia, con más experiencia y vive en paz consigo misma. Con el tiempo, tiene más serenidad, más sabiduría y es más exata para expresar sus tristes, sus sentimientos y mira sin temor y firmeza hacia las catástrofes, que le dan optimismo a pesar de todo y a pensar con mayor sentido en la vida.

“Oleaje” [artículo] Ena Ferrada Ortiz.

AUTORÍA

Ferrada Ortiz, Ena

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Oleaje" [artículo] Ena Ferrada Ortiz. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)